

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUES DEL DUERO.

Estracción oficial de la sesión celebrada el día 11 de junio de 1860.

Se abrió á las dos y veinte minutos, y leída el acta de la anterior, dijo

El Sr. PASTOR DIAZ: No habiendo podido asistir á las últimas sesiones celebradas por el Senado, á causa de hallarme en Lisboa desempeñando el cargo que el gobierno de su majestad se ha servido confiarme, ruego á la mesa se sirva hacer constar mi voto conforme con la unanimidad de este alto cuerpo, declarando que han merecido bien de la patria el general en jefe del ejército de Africa, la armada y el mismo ejército.

El Sr. SECRETARIO (Ruiz de la Vega): Constará.

El Sr. marques de NOVALICHES: Ruego á la mesa que conste también mi voto conforme con la manifestación hecha por el señor senador que acaba de hablar.

El Sr. SECRETARIO (Ruiz de la Vega): Constará.

Acto continuo fué aprobada el acta.

Se acordó que constara la adhesión del señor conde de Zaldivar á la votación nominal que recayó acerca de la proposición sobre que el general en jefe, los generales, ejército y armada que han tomado parte en la guerra de Africa, han merecido bien de la patria.

El Senado quedó enterado de una comunicación en que el señor presidente del Consejo de ministros participaba que S. M. la reina había señalado las nueve de la noche de mañana para recibir á la diputación encargada de presentarle la contestación del Senado al discurso de la corona.

Se leyó la siguiente lista de señores senadores que componen la diputación encargada de presentar á S. M. la reina la espresada contestación:

Escmos. Sres. presidente: Don Domingo Ruiz de la Vega y don Manuel Cantero, secretarios, conde de Velarde, don Serafin Estebanez Calderon, marques de Almonacid, duque de Bailen, marques de Monreal y de Santiago, marques de Guadalcazar, conde de Villafranca de Gaitan, don Julian de Huelves, D. Sebastian Gonzalez Nandin, marques de los Castillejos, don Jacinto Felix Domenech y conde de Clonard.

Suplentes.—Don Manuel de Guillasas, don José Manuel Collado, marques de Alcañices y don Cayetano Urbina.

El Senado quedó enterado de que la mesa autorizada al efecto por el mismo, había nombrado para componer la diputación encargada de asistir á la presentación del infante ó infanta que diere á luz S. A. R. la serenísima señora infanta doña María Luisa Fernanda, á los señores don Miguel Chacon y Durán, conde de Torre-Martín, don Milan Alonso y don Vicente Pimentel.

Pasaron á las secciones, para nombramiento de comisión, los siguientes proyectos de ley remitidos por el Congreso de señores diputados:

1.º El relativo al ferro-carril desde las Ventas de Alcolea á Espiel y Belmez.

2.º El que dice relación al ferro-carril de Manzanares á Andujar y Córdoba.

El Senado quedó enterado de que el señor don Nicomedes Pastor Diaz ingresaba en la primera sección.

Prévio anuncio del señor presidente, juraron, tomaron asiento en el Senado; é ingresaron en las secciones segunda y tercera, los se-

ñores don Fernando Rodriguez de Rivas y marques de Javalquinto.

Pasó á la comisión de exámen de calidades una comunicación con la cual remitía el señor obispo de Jaen los documentos necesarios para ser admitido senador.

Quedaron sobre la mesa, para discutirse en la proxima sesión, los siguientes dictámenes de la comisión de exámen de calidades:

1.º La comisión de exámen de calidades ha reconocido los documentos presentados por el señor don Domingo Mascaro, nombrado senador del reino por real decreto de 24 de setiembre de 1859, comprendido en el párrafo segundo, art. 15 de la Constitución; y hallando por ellos comprobadas la renta y demás calidades requeridas por la ley, opina que justifica su aptitud legal para ser senador, conforme á la Constitución de la monarquía.

El Senado, sin embargo, resolverá lo que tenga por mas acertado.—Palacio del mismo, 11 de junio de 1860. Pedro Gomez de la Serna.—Ventura de Cerrajería.—El marques de Molins.—Luis Rodriguez Camaleño.—Cirilo Alvarez.—Juan de Sevilla.

2.º La comisión de exámen de calidades ha reconocido los documentos presentados por el señor don Manuel Crespo y Cebrian, nombrado senador del reino por real decreto de 24 de setiembre de 1859, como comprendido en el párrafo sexto del art. 15 de la Constitución; y hallando por ellos comprobadas la renta y demás calidades requeridas por la ley, opina que justifica su aptitud legal para ser senador, conforme á la Constitución de la monarquía.

El Senado, sin embargo, resolverá lo que tenga por mas acertado.—Palacio del mismo, 11 de junio de 1860.—Pedro Gomez de la Serna.—Ventura de Cerrajería.—El marques de Molins.—Luis Rodriguez Camaleño.—Cirilo Alvarez.—Juan de Sevilla.

El Sr. INFANTE: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. INFANTE: La he podido solo con el objeto de hacer á la mesa una ó mas bien varias preguntas.

Los señores senadores saben que todos ó casi todos los periódicos de Madrid han publicado una exposición, manifiesto, proclama memorial ó como quiera llamarse. Dicen estos periódicos que ese documento lo han tomado de los de Londres; y yo por mi parte sé de una manera cierta que el mismo documento se ha dirigido litografiado á algunos individuos, entre ellos á dos señores senadores; habiéndose dicho también (todos lo habremos oído) que este escrito se ha remitido, igualmente al señor presidente de esta Cámara.

En su consecuencia, hé aquí mis preguntas:

1.º ¿En cierto que se ha dirigido al señor presidente el escrito de que he hablado?

2.º ¿Es cierto que en el caso de haberlo recibido, lo cual no me consta, es igual al que se ha publicado por los periódicos tomado de los de Londres?

3.º En el caso de haber venido ese documento dirigido al señor presidente, ¿qué uso ha hecho de él la mesa? Deseo saberlo, porque hasta ahora ignora el Senado la que hay en este particular.

Finalmente, deseo saber en qué forma ha venido ese documento.

A esto por ahora se halla reducida la causa que me ha movido á pedir la palabra. Por lo demás, si el señor presidente me la concede, despues usaré de ella, en el caso de abrirse discusión.

El Sr. SECRETARIO (Cantero): Por encargo del señor Presidente, va á responder la mesa á las preguntas que ha tenido la bondad de hacer el señor Infante.

El señor Presidente de este alto cuerpo con-

vocó á los secretarios del Senado, y les manifestó que acababa de abrir un pliego dirigido desde Londres, en donde venia un documento firmado Juan de Borbon. Leído su contenido, vieron el señor Presidente y los secretarios que no habia absolutamente diferencia alguno entre ese documento y el que, tomado del Times de Londres, habian publicado los periódicos de la corte. Al mismo tiempo se acompañaba á ese documento una carta dirigida al señor Presidente, en la cual se le mandaba que diera cuenta al Senado de aquel escrito, y esa carta estaba firmada también por Juan de Borbon. El señor Presidente y los secretarios, cuando conferenciamos este particular, nos encontramos con el artículo 13 del reglamento del Senado, que entre otras obligaciones que se impone á los secretarios, enumera la de reconocer las comunicaciones, escritos y documentos que se dirijan á este alto cuerpo, cuidando de que se estraen con precision y exactitud aquellos de que haya de darse cuenta al mismo: siendo por consiguiente potestativo en las secretarías el dar ó no cuenta, hacer ó no uso de todo documento ó escrito, segun lo crean conveniente. Para abs- tenernos de dar cuenta del que ha sido objeto de las preguntas del señor Infante nos fundamos en que era en un todo contrario á la Constitución de la monarquía, esencialmente opuesto además á las leyes del 14 de octubre de 1834 y 17 de enero de 1837, y de aquí que por unanimidad, tanto el señor Presidente como los secretarios, acordasen obrar de ese modo.

Esta es la contestación que la mesa puede dar el señor Infante, creyendo haber abrazado en ella todas las preguntas hechas por su señoría.

El Sr. INFANTE: Aun ha quedado para contestar la relativa al conducto por el cual ha sido remitida esa comunicación: espresándose si ha sido por extraordinario, por comisión de algun individuo, por el correo ó de otra manera.

El Sr. SECRETARIO (Cantero): Creo haber dicho al principio que el señor Presidente recibió ese documento con sello de Londres, es decir, que vino por el correo.

Se leyó por primera vez la siguiente proposición:

«Pedimos al Senado declare que el señor presidente no tomando en consideración ni dando curso alguno á la comunicación suscrita por don Juan de Borbon, atribuyéndose derechos á la Corona de España que le niegan la Constitución del Estado y las leyes del reino, ha sido fiel intérprete de la opinion y sentimientos del Senado, siempre conforme con el solemne juramento prestado por todos los senadores sobre los santos Evangelios y ante la imagen de Jesucristo, de guardar religiosamente la Constitución de la monarquía y fidelidad y obediencia á la Reina legítima de las Españas doña Isabel II.—Palacio del Senado 11 de junio de 1860.—El marques de Miraflores.—Fecundo Infante.—Felipe Rivero.—El conde de Grá.—El duque de San Carlos.»

El Sr. PRESIDENTE: Ruego á los señores senadores se sirvan reunirse en secciones para nombrar las comisiones que han de informar acerca de los proyectos de ley que se han leído.

Para la primera sesión se avisará á domicilio.

Se levanta la de este día.

Eran las tres menos cuarto.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARTINEZ DE LA ROSA.

Estracción oficial de la sesión celebrada el día 11 de junio de 1860.

Se abrió á las dos y leída el acta de la anterior, quedó aprobada

El señor Figuerola manifestó que agregaba su voto al de la minoría en la votación sobre la enmienda del señor Aguirre.

Igual manifestación hicieron los señores Castel y Garrido.

Los señores Cueto, Vidarte, Fontan, Osorio y Orovio, agregaron sus votos al de la mayoría.

El señor Osorio y Orense reclamó que constase su voto favorable á la mayoría en la misma enmienda.

Se anunció que el señor Modet no podía asistir á las sesiones por hallarse enfermo.

ORDEN DEL DIA.

Contestación al discurso de la Corona.

Se leyó la siguiente.

Enmienda del Sr. Olazaga.

Pedimos al congreso que los párrafos décimo y undécimo que empiezan, el primero con estas palabras: «Aplaudiendo y acatando;» y el segundo con estas otras: «Los diputados vuestros fieles súbditos,» se sustituyan por los dos párrafos siguientes:

«Y ese crimen, señora, ha quedado impune, y sus principales autores no han sido sometidos á la justicia de ningún tribunal. El congreso se complace en que se evite el derramamiento de sangre por causa puramente política: pero cree al mismo tiempo que debe siempre respetarse el gran principio de la igualdad ante la ley, y considera altamente peligroso el prematuro sobreseimiento de los procesos que, seguidos por los trámites legales es de esperar que hubieran bastado á descubrir las varias ramificaciones de la conspiración, y los nombres de todos sus autores, cómplices y favorecedores.»

Alentados con esta impunidad y mezclando sacrilegamente ideas religiosas con sus privados y mundanos intereses, piden ahora algunos, y parece que esperan, que se deroguen las leyes de 27 de octubre de 1834 y 17 de enero de 1837, cuya perpetua observancia es tan necesaria para el trono constitucional, como para el afianzamiento del gobierno representativo. Cerrad, señora, los oídos á las perfidas insinuaciones de los que, aparentando celo por la religion que profanan y por el trono á quien insultan, propongan, particularmente á V. M., lo que con tanta impropiedad como hipocresía llaman la unión de la familia real, y se evitarán grandes trastornos, á la nación española, contra cuyo reposo y bienestar conspiran de consuno las ambiciones mas desatentadas y los proyectos mas insensatos de los enemigos de su libertad y progreso.»

El Sr. OLOZAGA: Señores, las últimas palabras que dirigí al Congreso al terminar la última legislatura, fueron para ofrecer nuestro apoyo al gobierno en la guerra justa que se declaraba. En esta legislatura, nuestro primer acto ha sido declarar que habian merecido bien de la patria el ejército y su caudillo. Despues de estas manifestaciones, nada habria para mí mas doloroso que empezar estas discusiones por luchas de partido: yo voy en este momento á espresar los sentimientos unánimes de todo el país liberal, no los de un partido solamente. Al terminar la guerra de Africa, el país vio con asombro una intencionalidad dirigida por el heredero de don Carlos; pero no faltó en nadie la decisión ni la lealtad; se vieron las chispas del volcan oculto; pero se tranquilizaron los ánimos al ver que la lealtad del ejército y al ver que la Providencia habian salvado á España de un gran peligro. ¡Ah, si eso fuera el último! No tendríamos que llamar la atención de la Cámara sobre la gravísima situación en que nos encontramos, y sobre los peligros que amenazan si no se remueven los obstáculos que se oponen á la felicidad del país.

Quien así espresa el estímulo que le guía á tomar la palabra, no hay que temer que falte

Al respeto que debe al Congreso y al que debe también á todos los poderes del estado. Ahora que mi posición es desembarazada, nadie creerá que vaya á faltar á lo que jamás he faltado, ni aun en las ocasiones mas críticas y singulares en que me he visto. Pero sin faltar á ese respeto he de decir la verdad, y toda la verdad.

Decía que fué grande el asombro que causó el ver, después de tantos años, levantada la bandera de la rebelión; el ver que un general que había merecido la confianza del gobierno había logrado sacar las tropas de las Baleares; el ver que en las demas provincias se levantaban facciones, y al pensar en esta sorpresa ocurre naturalmente la pregunta ¿participaba de ella el gobierno? No sabía el gobierno con anterioridad quién y cómo había de efectuar el atentado? Debo creer que sí: yo lo sabía, y lo sabía con nombres propios. ¿Cuanto mejor no lo sabía el gobierno! Hay mas: yo lo dije á algun amigo político y particular de los ministros. ¿Creyó el gobierno conveniente que estallara la rebelión, ó le fué imposible impedirlo? El país tiene derecho á saberlo. Respetando circunstancias y pormenores de que no tengo conocimiento, creo que sería un cargo gravísimo que resultaría contra el gobierno, si pudiendo impedirlo no lo impidió.

Pero lo que importa ahora es ver lo que el gobierno hizo: la actitud con que recibió á los sublevados. El sentimiento de la vindicta pública, la necesidad del rigor con los culpados siguieron á la sorpresa, y eso fué lo que parece debió pensar el gobierno. Pero esta es la hora en que ignoramos si mandó que se desplegara severidad ó si contra sus deseos se consumaron algunos actos de esa especie.

Añage considerar lo que sucedió en Bilbao. Dos infelices jóvenes, cogidos sin resistencia y sin haber hecho armas contra la tropa, estaban presos: pasan días, renace la calma, y en esos momentos, el día 10 de abril, se les notifica que son condenados á ser pasados por las armas. ¿Por quién? ¿Por qué tribunal? ¿Con qué defensa? Lo que se hizo entonces, señores, fué un asesinato jurídico, la mas grave de las faltas que pueden cometerse. Y bien deben saber los señores ministros que no son los amigos suyos los que menos lamentan aquel acto de bárbara crueldad.

¿Era esto efecto de un sistema de severidad? Podríamos examinar si era ó no conveniente. Pero ¿cómo se comprende tal severidad con esos infelices, y tal lenidad y tales miramientos con los que vienen á seducir á nuestros generales y levantar la bandera de la guerra civil?

Llegamos naturalmente al punto de la amnistía, y lo primero que hay que examinar es si esa medida es legal. La diferencia entre el indulto y la amnistía consiste en que en el indulto se quita la pena y en la amnistía el delito. El indulto borra la pena; la amnistía hace que se olvide el delito. La amnistía es, pues, la suspensión de las leyes, y por tanto, solo la ley puede derogar provisional y parcialmente la ley. Pero obviando razones, bastará citar autoridades mas respetables para la mayoría que han demostrado lo que acabo de decir.

En el acta adicional á la constitución publicada en 1856, en el art. 9.º se decía: El rey necesitará estar autorizado por una ley especial para conceder indultos generales y amnistías. Es imposible que el señor presidente del Consejo de ministros y el señor presidente de la comisión dejen de reconocer su propia obra. Pero se dirá: nosotros así lo pensamos; mas el acta adicional no se ha restablecido y no obliga. ¿No obligan, señores, para uno los que son sus principios?

Hay mas: en el preámbulo de esa acta se dice que se trata de vigorizar el principio parlamentario: y hoy cuando se presenta la cuestión de saber si está en las facultades del poder ejecutivo dar una amnistía, claro es que obliga á los que pretenden vigorizar el principio parlamentario, la auténtica interpretación dada por el presidente del Consejo y de la comisión.

Se ha dicho: ¿qué medio habria de condenar á los parientes de la reina? Veamos cuál era la posición legal de estos rebeldes: Nacieron en las inmediaciones del trono y nacieron con un derecho eventual á ocuparlo: perdieron este derecho sin culpa suya, y las Cortes les despojaron de él en 1834 en uso de la soberanía nacional. Como este principio es para nosotros un axioma, en las Cortes constituyentes creí yo conveniente decir que aun donde no se reconoce ese principio, los pueblos usan de él siempre que lo requiere su salvación. Y añadí: ¿qué mayor acto de soberanía que despojar de sus derechos eventuales y desterrar á los entonces inocentes hijos de don Carlos?

No ha faltado, sin embargo, quien haya dicho: «si fueran condenados inocentes, ¿cómo los hemos de castigar?» Si los comprendidos en las leyes de 1835 y 1837 pisaban simplemente el territorio español, cometían un acto contrario á la ley; pero como la ley no tiene sanción penal, no habia que hacer sino obligarles á salir de él. Pero vienen á España cometiendo todos los delitos mas graves que pueden cometerse: vienen cuando el país está empeñado en una guerra africana; vienen seduciendo nuestros generales y declarándose en rebelión. ¿Hay nadie que tenga derecho para eso? La nación atacada así ¿puede decirse que no tiene el derecho de defensa y de justicia contra esos criminales?

No molestaré al Congreso citando nombres de príncipes que han sido legitimamente castigados por sus rebeliones. El derecho de castigar á los príncipes que conspiran, está consignado en nuestros anales. El padre de nuestra reina, siendo príncipe de Asturias, conspiró por ocupar el trono antes de tiempo, y dudó, por ventura, su bondadoso padre en mandar que se le formase causa?

En nuestros días, tratándose del padre de los que hoy han invocado esos derechos; tratándose de una persona que no habia salido aun de palacio, ¿qué anunció á la nación la madre augusta de nuestra reina? En un manifiesto que dió S. M. en 15 de noviembre de 1832, procurando calmar los ánimos agitados, dice:

«¿Quién habrá tan audaz que se crea superior á la ley? Esta castiga sin pasión, atienda á la enormidad del delito, no á las personas; no se para en jerarquías, sino para envilecer las acciones. Cuanto los hombres mas deben á la sociedad, tanto mas esta detesta á los que rompen los nudos con que le están ligados; y son algunos tan fuertes, que horroriza el solo imaginar que haya quienes se abandonen á despreciarlos; pero sabed que si alguno se negare á estas maternales amonestaciones, si no concurriese con todo esfuerzo á que surtan el objeto á que se dirigen, caerá sobre su cuello la cuchilla ya levantada.»

Con esta energía se expresaba la madre de la reina cuando era regente, viviendo aun don Fernando VII. No conozco expresión mas propia para consignar el gran principio de la igualdad ante la ley. ¿A qué tiempos hemos retrocedido, señores, cuando se puede poner en duda que el crimen debe castigarse, cualquiera que sea la categoría del criminal! ¿Dónde estamos, para que se fusile á los infelices de Bilbao, mientras la justicia es nula y se presenta arrastrándose ante los ex-príncipes rebeldes!

Nadie ponía en duda, ni aun entre los defensores del gobierno, que los ex-infantes serían juzgados. ¿Y cómo no sorprenderá el ver que á pesar de eso se decretó la amnistía? ¿Cómo estrañar que se busquen causas estrafalanas para explicar esto? Todos estamos interesados en que se pongan en claro estos misterios. ¿No se ha dicho que en aquellos días se dió un auto de prisión contra un diputado á Cortes? ¿No se ha dicho que habia mas ó menos datos para proceder contra algun otro? El honor de esos diputados impedia que se hubieran cubierto con la amnistía las causas en que se les queria envolver.

Y prescindiendo de esto, ¿hay en toda la España liberal uno solo que esté tranquilo al considerar que todos, absolutamente todos los elementos de la conspiración han quedado ignorados, desconocidos y en pie? ¿Y se estrañará el disgusto general y el temor de que esa conspiración llegue á reproducirse con mas medios y mejor fortuna! Este temor se aumenta al pensar que los mismos que querían que no fuesen, y aseguraban que no serían justiciables los ex-infantes; que los mismos que vieron logrados sus deseos y cumplidos sus pronósticos, esos mismos nos dicen ahora, que como anunciaban la amnistía, anunciaban también la fusión dinástica.

¿La fusión! Esta palabra es mas propia de lo que sus autores creen. La fusión tiene por objeto no dejar nada sólido, y ese parece ser, en efecto, el fin de los fusionistas; destruir todo lo que hay sólido, y para ello traer á los ex-infantes y devolverles sus honores y derechos. ¿Es posible que este proyecto exista? ¿No ha de existir, si lo dicen los que antes nos anunciaron su impunidad y no se han engañado? ¿No ha de existir, si lo dice un documento importante?

Este documento es la renuncia de don Carlos. Y bien: don Carlos ofreció ratificarla en el extranjero. ¿La ha ratificado? No. Ha dicho que cedió á la violencia? Tampoco. Esto prueba que se siguen negociaciones para verificarla. En efecto, esas negociaciones se siguen en París. Para dar idea de ellas, necesito recordar algunos hechos históricos.

Vivia en palacio el infante don Carlos hacia 1825, y vivia en relaciones estrechas con el rey, aumentadas por las desgracias que habían pasado juntos. Pero D. Carlos estaba muy cerca del trono y tenia sus áulicos y cortesanos; y se fraguó en su cuarto un proyecto para despojar de la corona á su hermano. Aquel proyecto tiene mucha semejanza con lo que acababa de pasar. Un general se puso á la cabeza; tropas fueron seducidas; el general se quedó solo y fué fusilado, y como entonces habia tanta severidad en la disciplina y no se quería que un general fuese solo al otro mundo, se fusilaron también sus ayudantes.

El conde de España hizo que al general no se le tomase declaración mas que sobre el alzamiento; nada sobre sus ramificaciones, nada sobre autores y cómplices. Aquel general llevaba papeles, y el conde de España los quemó. Aquella rebelión quedó sofocada; se echó el velo sobre todo, y los que se habían visto comprometidos en ella se creyeron obligados á tomar mejor sus medidas. Así sucedió, como sucederá siempre en iguales circunstancias. Dos años tardaron para sublevar casi en masa la Cataluña; fué necesario que fuese el rey en persona, y que ahogara en sangre aquella rebelión: en Tarragona se oían al amanecer cañonazos, se veía en el castillo la bandera negra, y aparecían luego tantos cadáveres como cañonazos se habían tirado. Todo eso fué necesario para evitar la guerra civil, y fué necesario además aquel prestigio singular de aquel rey, prestigio que habia de durar mientras durara el recuerdo de la corte corrompida, contra la cual habia personificado la oposición. Fué también preciso que Fernando diera un manifiesto en 28 de setiembre de 1828, en que dijese:

«Cerrad los oídos á las pérdidas insinuaciones de los que asalariados por los enemigos de vuestra prosperidad, y aparentando celo por la religión que profanan y por el trono á quien insultan, solo se proponen destruir esta industriosa provincia.»

Aquí verán los señores diputados á quienes hayan parecido graves estas palabras de nuestra enmienda que no hemos podido buscar mejor autoridad para desenmascarar los proyectos de los absolutistas que la del rey Fernando VII que tan bien los conocía y juzgaba. Aquí verán que no hemos podido buscar mejor autoridad para sostener el santo principio de igualdad ante la ley, que la de la madre de la Reina que ya lo proclamaba en 1832.

Por lo demas, debiendo nosotros procurar no desentonar el estilo de la contestación al discurso, hemos procurado acercarnos á él lo posible.

Siguiendo ahora la historia, recordaré aquel momento supremo de Fernando VII, aquella agonía que se creyó terminada, y durante la cual los que habían consentido la publicación de la pragmática de 1830, los ministros que mas solícitos rodeaban á la Reina, se atrevieron á decirle que era preciso dar á don Carlos parte en el gobierno, é hicieron que en las angustias de la muerte firmase don Fernando VII un decreto para que su hermano fuera consejero de la Reina. El obispo de Leon y el padre prepósito de los jesuitas, estaban en el cuarto de don Carlos. El traidor Calomarde se hallaba á la cabecera del enfermo. Don Carlos no aceptó el decreto, y se dió otro nombrándole co-regente, tampoco quiso aceptarlo, y entonces ¿qué pasaria? ¿Qué pasaria para que la madre de nuestra Reina guiase la pluma á su esposo para firmar el codicilo que dejaba á su hermano por heredero del trono y despojaba de él á su hija!

El 31 de diciembre de 1832, habiendo renacido Fernando VII, pues todos le habían considerado muerto, con toda solemnidad anuló aquel codicilo en que desheredaba á su hija, y dijo lo siguiente: «Hombres desleales ó villosos cercaron mi lecho, y abusando de mi amor y del de mi muy cara esposa á los españoles, aumentaron la aflicción y la amargura de mi estado, asegurando que el reino entero estaba contra la obediencia de la pragmática.»

Señores: ¿no se ven aquí las consecuencias de conservar en la categoría de príncipes á los que pretenden la corona? Pues á fe que no podrá haber nunca al lado del monarca persona de mas varonil energía ni mas interesada que la reina gobernadora.

Estalló la guerra en 1833, y los carlistas, que tienen valor, energía y constancia, tuvieron confianza en su triunfo: empezó la guerra, y los liberales acudieron en defensa de Isabel II. Pero la guerra se prolongaba, y no sé quién fué el primero; pero es lo cierto que allá por el año 38 se pensó en transacción.

Teniendo yo entonces el honor de pertenecer á la comisión de contestación al discurso de la Corona, propuse con mi amigo el general Seoane que se dijese que el Congreso no admitiría nunca ninguna transacción con la rama rebelde. Presentamos sobre esto un voto particular, y el Congreso lo aprobó.

Después de la reacción de 1844 volvió el proyecto llamado de unión de la familia real. Y recuerdo con tanto mas gusto este hecho, cuanto que la resistencia se debe al general Narvaez, al señor Mon y á los ministros de 1844, que en Barcelona salvaron contra influencias poderosas el régimen representativo.

Seguía, sin embargo, la negociación, y encontró apoyo donde menos podía esperarse, y públicas son en Europa las cartas que mediaron en el asunto. En 1848 todos saben los medios que se emplearon, medios que no quiero calificar, para atraer á los jefes carlistas. Paso en blanco los demas años, y llegamos al 56. Aquí empieza la cuestión del día, y empiezo desde el momento en que salió del ministerio el general O'Donnell. ¿Por qué salió? Porque después del servicio que habia hecho á la reacción, no se creía que pudiera servirle todo lo que la reacción deseaba. Le sustituyó un ministerio que llamó á su alrededor á los que entonces se llamaban los hombres monárquico-religiosos. Y aun aquel ministerio no satisfacía á la reacción, que es insaciable, porque la reacción no se contenta sino con destruir todo lo existente.

En el año 57 se circuló á todos los prelados de España un folleto que un prelado que ocupa cerca de la Reina un puesto importante, creyó que debia dirigirles. En este folleto habia indicaciones muy graves en contra de nuestras leyes y de la autoridad del gobierno. Decía lo siguiente:

«Se verá cómo se podrá componer que la autoridad civil no impida á los obispos proceder contra los clérigos discolos que á ella hacen recursos de fuerza contra los preladados.»

Es decir, que usan del derecho que les dan las leyes. «A los prelados toca abominar la acción del mal clérigo que acude á los sagrados recursos de fuerza. Y así será tratado como merece, y si es menester, le aplicará las penas marcadas en los sagrados Cánones.»

Amenaza, pues, con castigos á los que reconozcan la suprema autoridad del gobierno.

¿Como acogieron los obispos este proyecto de liga contra las leyes? Algunos contestan simplemente haberlo recibido; pero otros dicen «sensible es que las actuales circunstancias favorezcan tan poco para poner en práctica todo cuanto V. propone.»

Las circunstancias de la mayor reacción que ha habido en España no satisfacían aun á esos prelados ¿Qué se busca pues?

Otro esclama: «¿Qué triste situación la nuestra! La revolución, ¿nos dará tiempo para llevar á cabo esta empresa?» La revolución, señores, en 1857, en medio de la reacción mas ciega y desalentada!

Otro aplaude la idea; pero dice que cree que no debe comunicarse á todos. Y se le contesta que esté tranquilo; que no se han tirado mas ejemplares que los precisos para los prelados. No ha sido, sin embargo, tanto el secreto, que no haya llegado un ejemplar á uno que está muy lejos de ser obispo.

Pues bien, señores, por todas las causas que he citado, y por cuantas conocen y sienten los señores diputados, ¿no se forman ideas cabales de lo que ha sido la última tentativa y de la presente conspiración? ¿Se puede dudar de que los mismos medios producen siempre los mismos resultados? ¿Es un misterio para nadie, que al desembarcar las tropas San Carlos de la Rapita, se preguntaba si habia adicado la Reina? ¿Es un misterio que personas sentenciadas por las leyes por supercherias y falsos milagros anunciaban el triunfo de don Carlos? ¿No se sabe que se ha apelado á esos medios que obran sobre la conciencia, á esos antecedentes que se traen terriblemente á la imaginación, evocando el recuerdo de las personas mas queridas y los remordimientos de tener en el purgatorio á quien padece por haber servido la causa de don Carlos? ¿No sabemos que de esta manera se alteran las conciencias de las personas mas respetables?

Y cuando se siguen á vista de todos negociaciones tan temibles, ¿se podrá estrañar que los que se creen obligados á desvanecer esos peligros, propongan que se dirijan á la Reina las palabras que creen que debe oír, y que en último resultado no son sino las que pronunciaron en circunstancias solemnes sus augustos padres?

No creo necesario decir mas, que si lo

creyera mas diria; pero es preciso que la nacion vea que tiene representantes que participan de sus recelos y desean que desaparezcan peligros que son gravísimos cuando vienen envueltos en el misterio. Antes de concluir diré algo respecto de la situacion de Europa, bajo el punto de vista de la cuestion que estoy tratando.

Señores, no soy de la opinion de los que han manifestado temores por la independencia de nuestra patria y por la integridad de nuestro territorio. Respecto esa opinion; pero no es propio de la dignidad de la nacion el mostrar que se tiene miedo de que nadie la desconozca. ¿Por dónde puede padecer la integridad de nuestra patria? Antes se conquistaria la España entera que arrancar de ella una sola pulgada. El pueblo que abandonado de sus reyes y entregado á su valor se colocó tan alto en Europa, ha dispensado á sus hijos en este siglo de tener que defender su independencia.

No digo yo que el gobierno vaya á desarmarse; no quiero que se desarme, por nuestra propia defensa, sino por la parte que podemos tomar en los asuntos de Europa, y por el puesto que hemos sabido conquistar, gracias al ejército y á su caudillo. El peligro está en que el pueblo español no tenga una representacion que influya siempre como debe influir en la gobernacion del Estado.

Nada hay mas temible que guiarse principalmente por los afectos y pasiones de los príncipes. La España perdió grandes ocasiones de anticipar su reconquista, porque los padres dividían el territorio entre sus hijos. El pacto de familia costó á España todas las pérdidas que hemos tenido en el siglo pasado y principios del presente.

Pensemos en lo que fué la España en tiempo de Carlos II; pensemos en lo que pasó con los dos confesores famosos: el abuso que el P. Nithard hizo de su influencia con la reina, ocasionó una lucha que vino á tener un desenlace como el de Ardoz no lejos de este mismo sitio. Pensemos en que la hechicerías que afectaba creer el confesor del rey, trajeron tristes días á la nacion; recordemos que esa influencia de los confesores y gente milagrera trajo, para mengua de España, dos proyectos de desmembracion, y costó una guerra de sucesion de trece años y un cambio de dinastía; y si tales resultados produjeron las hechicerías y los maleficios, y los supuestos milagros, y las influencias de confesores, los frailes y monjas en tiempo de Carlos II hace doscientos años, pensemos en las consecuencias que esto puede producir en la época avanzada de la civilizacion en que nos encontramos.

He creído de mi deber llamar la atencion del Congreso, creyendo que en este momento represento los sentimientos y deseos del pueblo español, y doy las gracias á los señores diputados por la benevolencia con que me han oído.

(Se concluirá.)

MADRID 13 DE JUNIO.

En atencion á los deseos, de la diputacion provincial de Asturias y de los mineros de Langreo, los carbonos procedentes del donativo de 100,000 quintales que hizo la misma Diputacion y se remiten al Ferrol, se conservarán allí depositados con toda seguridad; hasta bien con ellos ó con otros sacados de las propias minas, se haga igual experimento que en Cataluña con los de San Juan de las Abadesas.

—Acerca del estado sanitario de Málaga dice el día 9 el *Correo de Andalucía*. —La enfermedad reinante que affige á esta ciudad va mejorando notablemente: desde las nueve de la noche del 7, hasta las dos de la tarde de ayer, solo habian sido atacadas nueve personas: respecto á defunciones, también se va notando alguna baja, lo cual hace creer que pronto nos veremos libres de tan horrible plaga. Dios lo quiera.

—El general Zabala se halla completamente restablecido de la parálisis que le hizo abandonar los campos de Africa, en el momento en que se cogian mayores laureles por nuestras tropas. Lo celebramos con efusion.

Palma.

El Mallorquín cierra el debate de los carros mortuorios del siguiente modo:

«La discusion, á que fuimos repetidas ve-

ces invitados, la dan por terminada nuestros cólegas; es de todo punto inútil dice el *Isleño*; por nuestra parte no tenemos interes en prolongarla. Si en vez de razones solo nos hemos valido de argumentos como añade el mismo, si no hemos logrado mas que cubrir los flancos y defendernos del ataque, como asegura el *Correo*, el público lo juzgará. Antes empero de que se levante la sesion queremos quede consignada nuestra protesta contra el uso de los coches fúnebres obligatorio, garantido ó subvencionado. Si la cuestion se hace de autoidad, cueste lo que cueste ¿qué remedio? obedeceremos en vida y callaremos en muerte, pero ahora para entonces decimos que los carros mortuorios nacerán muertos y desconceptuados en la opinion pública.»

Hoy ha llegado el segundo batallon del regimiento infantería de Gerona.

De los periódicos de Mahon que hemos recibido, copiamos lo siguiente:

Mahon 13 de junio.

Segun real orden del 31 de mayo concurren las siguientes variaciones en el personal del cuerpo de Artillería residente en estas islas.

El señor coronel don Pablo Tous y Fiol Comandante general del arma en Mallorca pasa á Comandante del departamento de Canarias.

El de igual clase don Jose de Saavedra y Serantes, del cuarto regimiento á pie ha sido destinado á comandante general del arma en Mallorca.

Los capitanes don José Portes y Galera del detall en Mallorca, y don Enrique Truylols y Chauveron de id. en Mahon pasan al primer regimiento á pie.

Idem 14.

El Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis vendrá probablemente uno de estos días para asistir á las honras fúnebres que la ciudad de Mahon dedica á los valientes que han parecido en la campaña de Africa.

Esta funcion se celebrará la semana próxima, y al parecer nuestro venerable y dignísimo Prelado oficiará en ella de pontifical.

La Esma. señora doña Antonia Folguera de Bassols, esposa del general Gobernador, fué obsequiada en la noche del martes y con motivo de sus días, por las músicas de Valencia y Burgos, con una que bien puede calificarse de brillante serenata.

Lo apacible de la noche reunió en la espaciosa calle de Moistin una concurrencia numerosa, que siguió constantemente hasta dar fin este apreciable y digno obsequio.

Noticia de los cadáveres, conducidos al cementerio en los días de anteayer y ayer.

Casados 2 Viudos 1 Solteros » Niños 1

Casadas 1 Viudas » Solteras » Niñas 1

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

PUEBLO DE SOLLER.

Suscripcion voluntaria á favor de los heridos del ejército de Africa.

Rs. vn.

D. Sebastian Castañer, alcalde.....	80
D. Andres Oliver, primer teniente....	40
D. José Mayol, segundo id.....	40
D. Pedro Lúcas Ripoll, regidor.....	40
D. Francisco Rullan, id.....	40
D. Juan Rullan, id.....	40
D. Antonio Albertí, id.....	40
D. Antonio Bauzá, id.....	40
D. Antonio Bernat verí, id.....	40
D. Antonio Frontera, id.....	40
D. Bartolomé Oliver, id.....	40
D. Miguel Borrás, id.....	40
D. Bartolomé Casanoves, id.....	40
D. Juan Morell y Serra, id.....	40
D. Damian Pastor, id.....	40
D. Pedro Antonio Rullan, id.....	40
D. Bartolomé Coll, secretario.....	100
D. Gaspar Fuster.....	20
D. Francisco Castañer, presbítero ex-claustrado.....	40
D. Juan Pizá, teniente retirado.....	60
D. Antonio Oliver y Barceló, capitan retirado.....	60
D. Francisco Marqués y Marqués, del comercio.....	80
D. Antonio Pastor y Marqués, del comercio.....	76
D. José Gonzalez, farmacéutico.....	42
D. Miguel Palou y Tous.....	20

D. Juan Crespi, administrador de correos.....	10
D. Antonio Ginard, administrador de rentas.....	20
D. Hilario Betolaza, contador.....	10
D. Damian Deyá.....	10
D. Damian Riutord, propietario.....	20
D. Antonio Oliver y Ballester.....	10
D. Salvador Rosselló, maestro de instruccion primaria.....	20
D. Gabriel Albertí de Andrés.....	20
D. Antonio Enseñat, propietario.....	20
D. Juan Bisbal, tejedor.....	20
D. Bartolomé Frontera.....	10
D. Antonio Mateo Martí.....	10
D. Vicente Escales.....	20
De varias suscripciones recogidas por el señor cura párroco de esta villa.....	280

1648

Sóller 9 de junio de 1860.—El alcalde, Sebastian Castañer.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN LUIS GONZAGA CONFESOR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las... 4 hs. 32 ms.

Pónese... á las... 7. » 31 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 12 hs. 00 ms. 9 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el coronel graduado teniente coronel del batallon fijo de Artillería, don Diego Miranda.

Parada: el regimiento infantería de Gerona. Hospital y provisiones: el batallon provincial de Mallorca.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

TRIBUNAL DE COMERCIO

DE LA CIUDAD DE PALMA.

Por disposicion de este tribunal se sacan á pública subasta por término de veinte días, una casa botiga y corral ó patio donde se halla un entresuelo interior y un terradito denominado la *Llongeta*, sita en esta ciudad calle del Mar, núm. 93, manzana 224, lindante con dicha calle del Mar, con entresuelos de Manuel March, con casa de Gabriel Mas, con entresuelos de Antonio Simonet, con botiga de Andrés Parietti y con casa del referido March, la que se halla justipreciada en novecientas libras moneda mallorquina; y una propiedad si-

tuada en el término de esta dicha ciudad entre el camino de Portopí, el Corp Marí y el Astillero, consistente en una casa botiga y altos y un jardín señalada con el núm. 2, zona 4.º cuartel 3.º, lindante con casa y tierra llamada el Corp Marí, con casa de don José Mayol con el referido camino de Portopí y con la orilla del mar, habiendo sido justipreciada en la cantidad de dos mil libras de dicha moneda. Ambas propiedades, pertenecientes á don Domingo Prats, se venden para satisfacer quinientos pesos fuertes á don Miguel Estade y Sabater, intereses vencidos y que vencieren y costas causadas y que se causaren.

Las personas que deseen tomar parte en la licitacion, deberán acudir á los estrados de este tribunal, establecido en la Casa Lonja, el día 13 de julio próximo á las doce de su mañana que es la hora señalada para el remate, el que tendrá efecto si se ofreciese postura admisible; en la inteligencia de que ademas del precio por el que se remate cualquiera de dichas fincas, deberá pagar de pronto el adquirente, todos los derechos y gastos de la subasta, remate y traspaso. Palma 18 de junio de 1860.—Por mandado del Tribunal.—Pedro José Bonet, escribano secretario.—V.º B.º—El prior, Miró y Ferragut.

RECAUDACION

de contribuciones directas de Palma.

Despues de quedar cumplido por esta recaudacion lo prevenido en real orden de 25 de junio de 1849, sobre la labranza á domicilio en las capitales de provincia, se previene á los muchos contribuyentes que no han querido satisfacer sus adeudos del 2.º trimestre, en la forma indicada, que si en el término de 30 días no acuden á hacerlos efectivos, serán continuados en las certificaciones de morosos que ha de formar esta oficina. Palma 18 de junio de 1860.—Juan Sampil.

JUNTA PROVINCIAL DE BENEFICENCIA

de las Baleares.

Rifa del mes de junio.

En el sorteo ejecutado en el día de hoy á beneficio de la Casa de Espósitos, han salido premiados los números siguientes:

Suertes.	Números.
1.ª 24 cubiertos de plata.....	4504
2.ª Un cuadro-escaparaté y un anillo de oro y diamantes.....	2694
3.ª Seis cubiertos de plata.....	2663
4.ª Albajas por valor de 15 duros.....	3042
5.ª Doce cucharitas de plata.....	5069
6.ª Albajas por valor de 8 duros.....	3760
7.ª Otra suerte igual á la anterior.....	1892
8.ª Un cucharon de plata.....	8096
9.ª Diez botones de oro.....	7817
10.ª Un relicario de oro.....	1903
Aproximaciones.....	4503

Y se anuncia al público á fin de que las personas á quienes pertenezcan los billetes premiados, se presenten con ellos en la secretaría de esta junta. Palma 18 de junio de 1860.—Miguel Garau, secretario.

ESTADO de los muertos y nacidos en la pasada semana en Palma, desde el domingo penúltimo hasta el sábado 16, ambos inclusive, con expresion de sus respectivas parroquias.

	MUERTOS.								NACIDOS.	
	Casa-dos.	Viu-dos.	Sol-teros.	Niños.	Abor-tos.	Casa-das.	Viu-das.	Sol-teras.	Va-rones.	He-mbras.
La Catedral.....	»	»	»	»	»	»	»	»	1	1
Parroquia de Santa Eulalia.....	»	»	»	»	»	»	1	1	2	4
Idem de Santa Cruz.....	2	»	»	»	»	»	»	»	»	1
Idem de San Jaime.....	»	»	»	»	»	»	»	1	»	»
Idem de San Miguel.....	»	»	»	»	»	»	»	1	4	3
Idem de San Nicolás.....	»	»	»	»	»	1	»	»	1	2
Hospital general.....	3	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Idem militar.....	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
San Magin: arrabal.....	»	»	»	»	»	»	»	»	2	2
Total.....	5	»	»	»	»	1	1	2	2	11

IDEM DESPACHADAS.

Día 19.

Para la mar fahucho de guerra, español Delfin, al mando del alferz de fragata graduado don Honorato Sureda, con 23 marineros, en comision del servicio.

AVELACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 19.

De Argel en 5 días laud San José, de 26 toneladas, pat. Guillermo Pujol, con 7 mar., un pasajero y lastre.

SECCION DE ANUNCIOS.

GRAN PUBLICACION.

HISTORIA DE LA MUY NOBLE, MUY LEAL, CÍVICA Y CORONADA

VILLA DE MADRID.

Dedicada á S. A. R. el Principe de Asturias

POR

D. Antonio Campani y Compañau.

Condiciones de la publicacion: Saldrá por entregas semanales de á dos pliegos de impresion en folio mayor, con viñetas intercaladas en el texto y magnificas láminas, tiradas aparte, dibujadas y estampadas por los mejores artistas españoles.

Precio de la suscripcion: Se tiran dos magnificas ediciones; una á 20 rs. entrega, y la otra 12.

Puntos de suscripcion en Palma: Escritorio público en los bajos de casa el marques del Reguer, entre el Mercado y el Borno.

El coste á que por suscripcion tiene que cederse la obra anunciada, hoy que con tanta economía se alcanza toda publicacion, habla mas alto que nada respecto al mérito literario y artistico que debe encerrar la que anunciamos, y que segun noticias honrará la libreria, despacho ó bufete de toda persona instruida y de gusto.

PURIFICAD LA SANGRE.

Asegurad una buena salud.



PILDORAS HOLLOWAY.

La pureza de la sangre.

Como este fluido vital, cuando se halla en su estado normal, es el que sostiene y renueva todas y cada una de las partes del sistema orgánico, es evidente que ningún medicamento, que no obra directamente sobre aquel, puede llegar á esterminar la raíz de las enfermedades.

El corazón, los pulmones, el hígado, el estómago, los riñones y los intestinos.

Este medicamento obra inmediatamente sobre todos los grandes centros de la vida, estimulando y restaurando en ellos la acción de la salud. El es el mas excelente purificador de la sangre, que hasta ahora se ha conocido; el comercio que de él se hace en el mundo es el mas vasto; la publicidad que se le da por medio de anuncios se extiende á todos los países, y su uso está generalizado en todas las clases y en todos los pueblos del uno al otro polo.

Desórdenes generales del hígado y del estómago.

El término medio de la duración de la vida humana puede ser doblemente aumentado dando la debida atención á lo que comemos y á lo que bebemos, y mas especialmente aun si cuidamos de tener á la mano un remedio eficaz para restaurar á su natural acción de salud estos dos grandes órganos del sistema. Los que no son muy parcos en la mesa, y se permiten comer ó beber mas de lo necesario, deben tomar por la noche una dosis de ocho ó diez de estas famosas Pildoras al tiempo de irse á la cama, y de esta manera se encontrarán en la mañana siguiente con la cabeza despejada y el estómago limpio. Miles de Señoras se quejan de jaquecas, dolores de cabeza, falta de apetito, debilidad etc. Para curar estas indisposiciones deben tomar una vez por semana tres ó cuatro Pildoras Holloway, y por este medio gozarán de una buena salud y adquirirán apetito y fuerzas.

Los niños y sus alimentos.

Las viruelas, el sarampión, la escarlatina, las toses, y tantas otras enfermedades á que están propensos los niños deben ser tratadas en la forma siguiente. Cuando la

madre ve que se aproxima la enfermedad, debe cortar en pequeños pedacitos dos, tres ó mayor número de estas Pildoras conforme á la edad del niño y suministrarlas por la noche y por la mañana en una corta cantidad de agua. Esta medicina restauradora removerá, y curará radicalmente todas las enfermedades incidentales de la infancia.

Los Pildoras Holloway son el mejor remedio conocido para las siguientes enfermedades:

Accidentes epilépticos de perlesia.	Enfermedades del hígado venereas.	Lumbago ó mal de riñones.
Afecciones del estómago.	Erisipelas.	Mal de piedra.
Asma.	Falta de fuerzas por cualquiera causa.	Manchas en el cutis.
Ataques de bilis.	Gota.	Obstrucciones.
Calenturas de toda especie.	Hemorroides.	Retencion de orina.
Constipados.	Hidropesia.	Reumatismo.
Cólicos.	Ictericia.	Síntomas secundarios.
Debilidad.	Indigestiones.	Tisis ó consumcion pulmonal.
Disenteria.	Inflamaciones.	Tumores.
Dolor de cabeza.	Jaqueca.	
Id. de vientre.	Irregularidades del menstro.	

Estas Pildoras, elaboradas bajo la inspeccion personal del Profesor Holloway, se venden á 1 sueld. 1 1/2 din., á 2 sueld. 9 din., y á 4 sueld. 6 din., cada caja en el establecimiento central de dicho Profesor en Londres, Strand, 244, y en las casas de los principales Droguistas y Boticarios de todos los países del mundo, á los precios relativos establecidos para cada país.

En el nuestro los precios por cada caja de Pildoras son los siguientes:

conteniendo 4 docenas.
conteniendo 12
conteniendo 24

Comprando los tamaños mayores se obtiene una gran ventaja, pues el segundo tamaño contiene tres veces el pequeño, y el mayor lo contiene seis veces.

Cada caja de Pildoras irá acompañada de una instrucción impresa en español, que explica la manera de usar este remedio en cada una de las enfermedades en que se aplica.

Se venden en el establecimiento general del profesor Holloway, 244, Strand, Londres; y en todas las boticas y droguerías del mundo. En Palma, en la farmacia de Don BERNARDO FIOLE, plaza del Mercado.

Pildoras Holloway. — La falsificación ha trabajado extraordinariamente para imitar los Medicamentos Holloway, vendiendo con este nombre composiciones que en realidad son muy diferentes de ellos. El público para conocer que son genuinos no necesita mas que mirar á través de la luz las instrucciones que en lengua española acompañan á cada caja de las Pildoras ó á cada bote el Ungüento Holloway, y descubrirán, grabadas en la filigrana del papel las palabras «Holloway, London», sin cuyo requisito deberán considerarse como espureos los Medicamentos.

PELUQUERIA Y PERFUMERIA

de José Casasnovas.

Este establecimiento acaba de trasladarse á la entrada de la Plaza de Cort entre la tienda de señor Vivé y la de los señores Miró y Ferragut. Lo que se anuncia para conocimiento de sus numerosos parroquianos, y del público en general, quienes podrán salirse de los efectos de dicha tienda con la mayor baratura y equidad posibles, y siendo servidos con puntualidad y esmero los señores que tengan a bien encargar algun trabajo al dueño del espresado establecimiento anexo á su oficio.

CON PRIVILEGIO

FÁBRICA

DE LOPEZ

Calle del Conde del



ESCLUSIVO DE S. M.

DENAIPES

Y COMPAÑIA.

Asalto, número 104.

BARCELONA.

Desde hoy queda abierta la venta de naipes de la espresada Sociedad. Al ofrecerlos al público, tenemos la seguridad de que reúnen las circunstancias que requiere este artículo para hacerlos agradables; y en cuanto á la permanencia de colores, bastará poner un naipe dentro un vaso de agua por el tiempo que se quiera para convencerse de que no se altera y es constante. Las mosquetas tambien guardan la mas perfecta igualdad, que es lo que conviene mas para no dejar conocer los naipes.

En esta fábrica encontrará el público un abundante y variado surtido de toda clase de naipes, tanto para el país como para Ultramar.

Véndense en Palma en el despacho de la imprenta de GELABERT, Pas d'en Quint, número 74, piso principal.

Interesante.

En el conocido establecimiento «A LA CIUDAD DE PALMA», calle de Brando, números 54 y 55 se acaba de recibir un magnífico surtido de bordados de todas clases, como: cuellos, los mismos con mangas, tiras anchas y estrechas, pecheras de camisa etc.; y una colección de cuellos de luto, entre cuyos géneros podrán escoger sus favorecedores, desde los precios mas ínfimos hasta lo mas superior que se construye en su clase respectiva.

Como que el público conoce perfectamente las ventajas que hemos concedido y las que cada dia nos esforzamos en introducir en el ramo de lenceria, nos limitaremos á ofrecer de nuevo el completo surtido que poseemos en todas calidades y anchos, seguros de que lograremos satisfacer el gusto mas delicado.

À LOS PINTORES, DIBUJANTES Y DELINEANTES.

En la tienda de VARIOS GENEROS de Juan Villalonga, situada debajo del despacho de los vapores Jaime I y II, acaba de recibirse un grande y variado surtido de los artículos siguientes:

Pinceles y colores de todas clases, finos y ordinarios, tanto para los pintores de cuadros como para los de brocha gorda.

Papel de perfilar, vitelas blancas y de colores, lapiz mineral y artificial, papel bristol y Pelé, id. turchon y medio turchon, lapiz blanco de Conte, carboncillo, lapiceros de laton, id. de madera, (entre ellos los tan acreditados de Faber, estuches de compases de varias clases, compases de graduacion con su correspondiente estuche, id. de piezas ordinarios, id. sueltos de varias dimensiones, tira-lineas finos y ordinarios, goma elástica para borrar y gálvanica para id., pones ó pinches para sostener el papel, raspadores para id., cortaplumas, plumas metálicas, muchas clases, semicirculos de laton, id. de talco, escuadras y cartabones, sencillos y graduados, reglas de madera grandes y pequeñas, id. cuadradillos finos y ordinarios, cajas de colores á la goma y á la miel, id. pastillas sueltas de todos colores, pinceles de lavar grandes y pequeños, tinta china, tucillas de porcelana para disolverla, medidas métricas, cintas metálicas, niveles de aire y una infinidad de útiles indispensables á los artistas.

AVISO

à la aristocracia de Palma.

Acaba de llegar á esta capital un caballero castellano que posee con perfeccion dicho idioma, advirtiendole que tambien es inteligente en agricultura y sus deseos son colocarse en esta ciudad en clase de mayordomo ó criado de honor ó bien como operador en agricultura. Tambien servirá de agente, de maestro de niños ó niñas para enseñarles castellano, ó desempeñará cualquiera otra ocupacion análoga, acreditando su buena conducta. Vive en la posada nueva de la plaza de la pescaderia número 50, donde darán razon.

A los músicos.

Está para vender un bombo, de construcción sólida y moderna, muy poco usado y que reúne todas las condiciones apetecibles en un instrumento de esta clase. En esta imprenta darán razon.

SE VENDEN TANTO POR CONJUNTO COMO POR SEPARADO tres alforfas y otras tantas botigas ó cuartos bajos en el molinar de Levante y parage cao Aleix des Portichol de pertenencias del raval Son Flexas. El encargado para su ajuste es don Gerónimo Forteza que vive en la plazuela de las Copinas, número 69.

CAMINO RECTO Y SEGURO

PARA LLEGAR AL CIELO,

escrito por el Excmo. Sr. D. Antonio Claret, arzobispo de Cuba.

35.ª EDICION.

Este devocionario que consta de mas de 500 páginas en 16.º encuadernado en pasta con relieves, se vende en la imprenta de Gelabert, Pas den Quint, al precio de 6 rs.

AVISO AL PUBLICO.

En el escritorio público situado en el piso bajo de casa del señor marques del Reguer, se espínden medallas de metal galvanizadas de plata, conteniendo el busto de S. M. la Reina, y las palabras que pronunció al sancionar la declaracion de guerra contra el imperio de Marruecos el dia 21 de octubre de 1859.

Estas medallas han recibido tal aprobación por parte del gobierno y de la Nacion, así por el mérito del cuño que las produce, cuanto por la verdad del busto de nuestra Reina, y la idea que encierra de conservar la memoria de un hecho que tanto enaltece á España, que no dudó un momento en conceder á su autor el privilegio de construcción.

POETAS DE LAS ISLAS BALEARES.

Tomo primero que contiene las

OBRAS RIMADAS

DE

RAMON LULL

escritas en idioma catalan—provenzal, publicadas por primera vez con un artículo biográfico, ilustraciones y variantes y seguidas de un glosario de voces anticuadas por

GERÓNIMO ROSSELLO.

Obra dedicada al Excmo. Sr. D. Rafael de Bustos y Castilla, marques de Corbera, ministro de Fomento, etc. Consta de unas 800 páginas en 4.º mayor y comprende las materias siguientes: —Biografía de Raimundo Lullio.—El Llanto de la Virgen.—Las horas de la Virgen.—Al Ser Supremo.—El pecado de Adán.—La Virgen Maria.—Rey glorioso.—Los cien nombres de Dios.—La Alquimia.—El Deseo de ser.—Canto de Raimundo.—Dictado de Raimundo.—Aplicacion del arte general.—La medicina del Pecado.—El Concilio.—La Conquista de Mallorca.—Glosario.

Véndese en la imprenta y libreria de Pedro José Gelabert, Pas d'en Quint, número 74, al precio de 50 rs. á la rústica.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.